

Futuro de Canadá en uranio asegurado

"Canadá continuará siendo un proveedor confiable de uranio y luchará para que los controles de no-proliferación, absolutamente necesarios en el comercio de uranio, sean tan prácticos como sea posible", manifestó el Ministro canadiense de Energía Marc Lalonde, durante su disertación en el Instituto del Uranio de Londres, Inglaterra, hace pocos días.

El gobierno canadiense tiene "un compromiso sólido y continuado con la energía nuclear, si bien las soluciones a los problemas de la industria en Canadá como en otros países, no serán fáciles", añadió el Sr. Lalonde.

Se necesitan normas elevadas

La energía nuclear y los proyectos a base de uranio deben mantener normas elevadas con objeto de asegurar la seguridad de los trabajadores y del público, manifestó en el instituto. Los gobiernos deben continuar también la educación del público sobre los riesgos del ciclo de combustibles nucleares, comparándolos con otras fuentes de energía.

Canadá está empeñada en la investigación de la eliminación de desperdicios de combustible de alto nivel nuclear que constituyen una importante preocupación en muchos países, manifestó el Sr. Lalonde. Actualmente, se realiza investigación sobre la posibilidad de eliminar dichos residuos a profundidades geológicas en formaciones estables rocosas del Escudo Canadiense. Los residuos serían sellados de la biosfera por una serie de barreras naturales y artificiales tales como la matriz en que se inmoviliza el combustible, el envase, el material de defensa, el relleno y la barrera geológica natural.

"Desde su iniciación, nuestro programa ha proporcionado almacenamiento seguro, barato y confiable en el lugar del reactor durante varios decenios, por lo que no nos encontramos bajo una presión urgente de eliminar los desperdicios futuros. Tenemos tiempo suficiente para investigar a fondo este problema", manifestó el ministro.

Sobre el tema de proliferación de armas nucleares, el Sr. Lalonde manifestó que se necesita una política eficaz y global de no-proliferación para mantener el apoyo único de la energía nuclear.

Compromiso para mantener controles

"El compromiso canadiense para mantener controles eficaces de no-proliferación permanece inmutable. Pero recono-

cemos que el procedimiento para ejecutar estos controles puede ser mejorado frecuentemente y hacerse más eficiente. Ciertamente intentamos hacer todo lo posible en este respecto".

El Sr. Lalonde hizo notar que los acuerdos de cooperación nuclear canadienses con otros países contienen disposiciones por las que el reproceso de material es sujeto a un acuerdo entre ambas partes.

El ministro añadió que una reciente

evaluación de los recursos canadienses de uranio indican que, si bien las cantidades calculadas de uranio en depósitos canadienses conocidos son próximas a las del año anterior, ha habido un importante aumento neto en estos cálculos desde 1974. Este aumento es equivalente a más de tres veces la cantidad de uranio aprobada para exportación durante el mismo período. "El recurso base que soporta nuestra capacidad de abastecedor está asegurado", manifestó el Sr. Lalonde.

Museo de Nueva Brunswick recrea pasado náutico

Los visitantes a la Galería Marítima del Museo de Nueva Brunswick en St. John pueden revivir durante algunos momentos sus sueños infantiles de piratas, tesoros ocultos, aventuras en alta mar y viajes a lugares que conocieron solamente en los libros.

El museo exhibe una reproducción del Buque Marco Polo. Construido en St. John en 1852, fue el barco de vela más veloz de su tiempo. Una intensa campaña comenzada en los años 1930 para obtener modelos y fotografías de buques u otras cosas memorables usadas por los marinos de Nueva Brunswick en la edad de oro de la navegación ha dado por resultado una vasta colección marina. Algunos de los artefactos y objetos se encontraron en St. John y en la proximidad de esta ciudad portuaria mientras que otros proceden de otras regiones del mundo.

El museo de Nueva Brunswick, que se inauguró en 1842, fue el primer museo público de América del Norte. El museo contenía entonces la colección personal del geólogo provincial Abraham Gesner. Consistía en rocas, minerales, pájaros, animales, artefactos indios y objetos raros. En el curso de los años la colección

fue aumentando con muchas piezas traídas por los buques balleneros y otros barcos con el puerto base de St. John.

El museo adquirió gradualmente reputación internacional y en 1862 fue anexado al Museo de Historia Natural. Actualmente las galerías de Ciencia Natural integran una parte excelente y fascinante del museo.

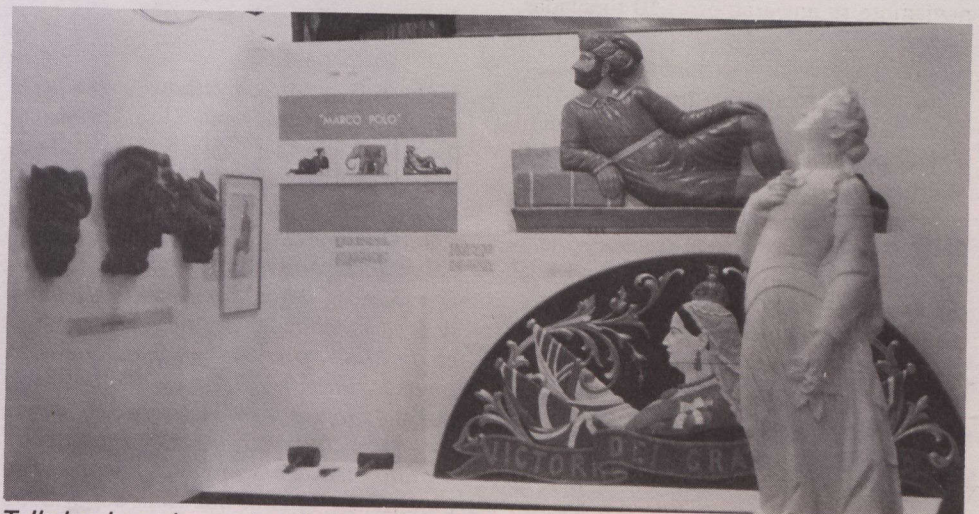
El museo exhibe también muestras etnográficas que representan a las culturas indias y de los esquimales o Inuit.

Historia canadiense

En la galería Canadiense existen varios miles de cuadros, grabados y estampas pertenecientes a la historia canadiense.

Existe una vasta colección militar que contiene las armas usadas por el ejército británico en Nueva Brunswick, por la milicia provincial y por las unidades de la Segunda Guerra Mundial. Figuran en estas colecciones los pintorescos uniformes usados por los ejércitos regionales de los siglos XIX y XX.

El museo posee también muebles del período Lealista y vajilla de plata labrada por los plateros de Nueva Brunswick a fines de siglo.



Tallados de madera en la galería marina del Museo de Nueva Brunswick.